

Vía Crucis para niños (y no tan niños)

Escritores Actuales / Urbizu Guillermo

Por: Guillermo Urbizu | Fuente: <http://www.guillermourbizu.com/>

Hay quien considera que la importancia de los libros estriba en la cantidad de sus páginas o en la fama de su autor. Nada más lejos de la realidad. En el caso del V Crucis para niños (y no tan niños) que acabo de publicar, la importancia radica en su personaje central, en Jess, en el amor de Dios hecho hombre por cada uno de nosotros. Desde luego muy poco es mi mito.

Quiero destacar que no estamos ante una obra escrita solo para niños, o exclusivamente para leer durante la Semana Santa. Este librito es para releer durante cualquier época del año. Para llevarlo en el bolso o en la cartera, y de vez en cuando abismarnos en el amor divino, dejándonos llevar por la ternura y el dolor que atraviesan toda la historia del hombre, y que alcanzan su cumbre en aquel montículo de eterno perdón -el don más perfecto- llamado Gólgota. Porque no hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Pero en nuestra oración de niños cada uno puede ir descubriendo la personal fisura por la que nos llega esa Luz infinita que es la Resurrección de Cristo. Y para acompañar ese rato de intimidad con Jess, niño lector, si quieres puedes servirte de este texto. Puedo decir que este escrito con el alma, sin mayores pretensiones que la de ayudarlos a seguir al Maestro más de cerca. Mis palabras son lo de menos, lo que verdaderamente importa es la mirada de Cristo, que nos consuela siempre, pero que también nos exige.

Al leer este V Crucis el niño lector se siente muy cercano a esos otros niños de ficción (Benjamín y Cayo) que nos ayudan a aproximarnos con un poquito más de valentía al Cuerpo de Cristo. Hoy los niños (y no tan niños) debemos aprender a dar la cara más decididamente por el Maestro, por nuestro Jess, que sigue sangrando y sufriendo por cada pecado, por cada desobediencia o travesura. Nuestro cariño le importa mucho.

V Crucis para niños (y no tan niños) es un libro de amor, donde todas las palabras me parecen pocas, consumidas en un silencio que dice mucho más. Ahí está el Crucificado. Miradlo. No crees que ya es hora de que nosotros demos la vida por ?

Si quieres adquirir el libro, pulsa aquí